

Silvia Hernández
Godoy

*Valle de Canímar:
el entorno y la
presencia aborígen*

E

l actual territorio de la provincia de Matanzas fue poblado hace milenios por comunidades aborígenes en distintos niveles de desarrollo. El aspecto físico-geográfico de la región, dado por su variedad paisajística, propició la explotación de los diferentes ecosistemas.

La costa norte desde el límite con La Habana hasta Punta Hicaco es típica de emersión, formada por la llanura costera de carso desnudo y bordeada por corales fósiles conocidos por seborucos. En su interior se observan líneas de erosión, nichos rocosos, sistemas cavernarios con aguas freáticas y restos cársicos de antiguas cuevas. En esta porción del territorio se encuentran los ríos Bacunayagua, Yumurí, San Juan, Buey Vaca, Canímar y Camarioca. Asociadas a estas zonas se localizan numerosas evidencias que demuestran la presencia aborígen, como los sitios del área de Canímar.

El Valle de Canímar, situado dentro de los límites de la actual ciudad de Matanzas, es de tipo fluvial. Es un cañón con escarpas erosivas muy abruptas y carsos semidesnudos donde predominan las rocas calizas cristalinas y margas areno-arcillosas. Sus laderas alcanzan pendientes casi verticales de hasta 90 m de altura. Un agente natural importante de este paisaje es el río del mismo nombre, el mayor y más caudaloso que desemboca en la bahía matancera, con 12 km navegables. Se orienta hacia el norte y su desembocadura se ubica en la banda oriental de la bahía. A 2 km de esta alcanza una anchura máxima de 100 m y las aguas llegan a 6 m de profundidad

El río Canímar tiene varios afluentes que proceden de Juan Gualberto Gómez, Cidra, Caoba, Limones y Santa Ana. Entre

los más importantes se encuentran el Yaité o Yaití, conocido como Limones Grandes, el de La Palma, el de Cidra y el de Guamacaro también denominado Moreto o Morato. En el siglo pasado los dueños de ingenios del Valle de Guamacaro aprovecharon estas condiciones y utilizaron esta red fluvial para trasladar la zafra al puerto de Matanzas con la ayuda de lanchas y un vapor remolcador.

La vegetación en el perímetro costero está representada por los matorrales xeromorfos que disfrazan las rocas milenarias –estas especies pueden almacenar agua en sus tejidos y vivir en lugares secos– y las uvas caletas. Se ven por doquier, próximos a la desembocadura, almácigos, casuarinas y yagrumas. La margen oeste está más conservada pero la fabricación de carbón hace que esta sufra daños. Río arriba aparecen los manglares.

Lejano a la desembocadura y cubriendo las laderas está el bosque demideciduo, caracterizado por marcados períodos de lluvias y sequías. Los árboles del primer piso o piso principal pierden parte de sus hojas en la época de sequía y los de los pisos inferiores las mantienen. Se pueden observar ceibas, cedros, caobas y curujeyes. Cercano a los afluentes existen extensos matorrales.¹

A partir de la década del sesenta se comienza a nombrar esta área en el registro arqueológico nacional, y posteriormente se definiría como una de las zonas más importantes del país.

Antecedentes

En 1964, el Sr. Eustaquio Calera Guiberneau² descubrió un residuario aborigen en el Morrillo³ que fue reportado y explorado inicialmente por el doctor Manuel Rivero de la Calle, entre 1965-66. Allí se hallaron restos de cazuelas de barro, hachas petaloides y adornos de concha. Este fue el inicio de las continuas exploraciones que se realizaron posteriormente en la zona.

¹ JESÚS LANTIGUA HERNÁNDEZ: «Aportes del área "Río Canímar" al desarrollo de la recreación popular», 72 hh., Trabajo de Diploma, Facultad de Cultura Física, Universidad de Matanzas, 1995.

² Coleccionista matancero.

³ En la misma área donde se localiza la fortificación, hoy museo memorial, de ahí el nombre.

En 1967 se exploran las cuevas Cazuela I, II, III, donde se localizaron entierros y abundante material cerámico. También en ese año se trabajó la cueva El Burén (evidencias alfareras). En 1969 se halló un importante cementerio en Solapa de Cristales.

La década del setenta también fue fructífera en acontecimientos de este tipo. Entre 1970-1972 se descubre el sitio Universidad, en 1975 el taller lítico Playita y en 1978 se exploran Hospital, San José de Buena Vista, Molino, Cairo, Victorina, Jutía, El Bongo y Camilitos I, II, III. En los finales de este período ocurre el hallazgo del cementerio Canímar Abajo, considerado uno de los sitios funerarios más importantes de Cuba y del Caribe; y en 1978 la localización en el Morrillo de un entierro humano en posición atípica, por integrantes del grupo espeleológico Carlos de la Torre.

Sitios arqueológicos del área Morrillo

Descubierto en 1964 fue por mucho tiempo el sitio agroalfarero más occidental de la isla. Allí se localizó una cerámica medianamente terminada con asas que copian formas de animales y otras imágenes vinculadas al pensamiento mágico aruaco. Otro de los elementos típicos de estos grupos fue el burén: especie de bandeja de barro que servía para la cocción del casabe; algunos con la impresión o molde de tejidos de cestería, probablemente esteras.

También en toda la superficie del sitio, entre la tierra removida, se colectó gran cantidad de piezas: martillos, trituradores, percutores, piedras molederas, cuentas de vértebras de pescado, olivas sonoras, hachas petaloides enteras y fragmentadas -una de ellas utilizada después de su rotura como pulidor- puntas, cucharas y platos de concha, además de núcleos y lascas de sílex.⁴

En marzo de 1978 el grupo espeleológico Carlos de la Torre exhumó un entierro humano en posición atípica.

⁴ Véase RODOLFO PAYARÉS: «Informe de los trabajos de salvataje en el Morrillo», en *Cuba Arqueológica II*, pp. 77-90, Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 1980, ils.

1) *Canímar Abajo*

Localizado en la margen occidental del río Canímar, este sitio aún no ha terminado de excavar. Hasta el momento se han exhumado 101 esqueletos. También se verifica como un sitio de habitación.

Fue reportado a finales de la década del setenta. El descubrimiento fue casual, cuando un grupo de activistas del campismo excavaron al pie del farallón para la construcción de un horno incinerador de desperdicios. La primera campaña de excavación se realizó en 1985. De los restos extraídos algunos estaban quemados por la acción de fogones propios de la cocción de alimentos. También se encontraron evidencias de ceniza, fragmentos de huesos de pescado, instrumentos de concha y de piedra.

El lugar cuenta con tres momentos culturales definidos:

1) área de enterramiento;
2) zona de acumulación de restos de alimentos formada casi exclusivamente por especies que vivieron en el mangle como el ostión, y la almejas;

3) fondo: nueva área de enterramiento con artefactos de concha, restos de especies de moluscos y peces. Esta última a 1,50 m de profundidad, sellada por una capa de barro producida por alguna crecida del río.⁵

Según la opinión especializada del doctor Ercilio Vento Canosa, la posible causa de muerte fue la anemia asociada con el parasitismo.

El estudio de paleonutrición efectuado en los restos óseos humanos de este cementerio, notifica que los grupos aborígenes que por él transitaron se dedicaron fundamentalmente a la recolección de moluscos, sobre todo en etapas tempranas, y esto se verifica por el aumento considerable de la relación estroncio-calcio (Sr/Ca)⁶ observado en las muestras analizadas. Los hombres que allí se asentaron centraron su alimentación básica en el consumo de las distintas especies de pelecipodos y gasterópodos

⁵ JOSÉ JULIO GONZÁLEZ RIVAS: «Matancero de 4000 años», *Bohemia*, 77 (23): 9, 7 de junio de 1985.

⁶ El estroncio (Sr) es un isótopo radioactivo que se almacena en el esqueleto y se halla en relación proporcional con su abundancia en la dieta consumida y es imposible de ser eliminado. Los moluscos al ser consumidos aportan una proporción considerable de Sr al organismo.

que tanto el río como el mar cercano debieron aportarles. En etapas tardías el índice Sr/Ca disminuye, lo que pudiera sugerir que en el área del río se redujo la potencialidad en cuanto a las especies aptas para el consumo, por el efecto de una sobreexplotación, y desviar la atención del aborigen hacia la caza de roedores, reptiles y aves cuyas carnes no son ricas en estroncio. En otras muestras más tardías, la relación Sr/Ca aumenta, lo que parece reflejar un florecimiento estacional de la fauna de moluscos.⁷

Los fechados colagénicos reportan una antigüedad de 4 000 AP y la utilización del sitio como cementerio hasta el siglo XII dñe.

2) *Playita*

Situado en la margen derecha del río Canímar, a menos de 2 km de la costa en línea recta, es un sitio que sobresale en el área por sus peculiaridades en la industria de la piedra tallada. Por la notable riqueza de herramientas, núcleos y desechos, es un taller de trabajo completo desde los primeros momentos de habitación, por lo que es el conjunto más representativo de las industrias del Caribe.⁸

Su estudio permitió nominar una nueva técnica para la elaboración de los instrumentos de trabajo, significativa por estar presente en otros sitios de Cuba y en otros procedentes del sur de los Estados Unidos.

La técnica microlítica Playita se desarrolla a partir de la fragmentación de láminas y en menor medida de lascas para la obtención de preformas microlíticas (menos de 2 cm) sobre las que se confeccionaron herramientas mediante el retoque secundario. La especificidad de la industria radica en las puntas de proyectil y los perforadores. Esta técnica se localiza en el Valle del Mississippi y es llamada *Poverty Point* y la *Maxim Point*, presente también en este estadio, consiste en que de una lasca matriz se pueden fabricar dos o más herramientas.⁹

⁷ Véase MARIBEL SÁNCHEZ VALDÉS: «Algunas consideraciones sobre paleonutrición en el sitio aborigen preagroalfarero de Canímar Abajo, Matanzas», Trabajo de Diploma, Facultad de Biología, Universidad de La Habana, 1989.

⁸ JORGE FEBLES DUEÑAS: «Estudio comparativo de la piedra tallada de Aguas Verdes (Baracoa) y Playita (Matanzas). Probable relación de estas industrias con otras del SE de los Estados Unidos», en: AUTORES VARIOS. *Arqueología de Cuba y de otras áreas antillanas*, p. 338, Editorial Academia, La Habana, 1991.

⁹ *Ibidem*, pp. 324-325.

Las puntas de proyectil indican el desarrollo de una economía de caza combinada con una explotación de manglares. También se colectaron restos de peces, jutías y fragmentos de pectos de quelonios. Las especies de moluscos estuvieron representadas, entre otros, por el *Isognomun alatus*, *Crassostrea rizophore*, *Charonia variegata* y *Citarium pica*. Además de los instrumentos de concha presentes en las capas superiores,¹⁰ se obtuvieron ocho microcuentas y ocho fragmentos de cerámica.

Hasta el momento se han realizado varios fechados 840-672 dne (C-14), 26 ane (t) y 141 ane (C).¹¹

3) Canímar I

Se halla situado en la margen occidental del río y está relacionado con Playita por las evidencias de sílex. Aparecen puntas microlíticas, perforadores, láminas con dorso, laminillas truncadas, astillas retocadas y muescas. También aparece una capa cultural que se presenta bajo la forma de conchero bastante amplio, cubierto parcialmente por la actual capa freática. Según Kozłowski consideró en 1972, la ocupación del sitio ocurrió en un período más seco y debió ser en una regresión del nivel del mar.¹²

Fechado: 2000 AP (t), 840 dne (C-13).¹³

4) Cazuela I

Se localiza en la finca San José. Es una espelunca separada del río a unos 600 m por su margen este y a unos 3 km aproximadamente al sureste del puente conocido como Canímar o Guiteras.

¹⁰ 1. Gubia de *Strombus* sp (1).

2. Puntas de *Strombus* sp (33).

3. Pico de mano *Strombus* sp (2).

4. Martillo de *Xancus angulatus* (1).

5. Punta de manto *Strombus* sp (3).

6. Raspador de valva de la familia *Lucinidae* sp (1).

¹¹ Véase RAMÓN DACAL MOURE: «Playita. Un sitio protoagrícola en las márgenes del río Canímar, Matanzas», 61 pp., Museo Antropológico Montané, La Habana, 1986.

¹² RENATO RIMOLI y E. NADAL: *El horizonte ceramista temprano en Santo Domingo y otras Antillas*, 110 pp, Editora de la UASD, Santo Domingo, 1983.

¹³ Véase JORGE FEBLES DUEÑAS: *Estudio tipológico del material de piedra tallada del sitio arqueológico Canímar I, Matanzas, Cuba*, 51 pp., Editorial Academia, La Habana, 1982.

La cueva presenta un ritual funerario caracterizado por un entierro múltiple de seis adultos y tres niños (tal vez más, pero la humedad del lugar destruyó las evidencias) rodeado de una elipse de piedras colocadas intencionalmente y con dos cazuelas con restos de comida. Estas fueron encontradas en la parte sur del entierro y a 7 m del mismo; una de ellas completa con adornos zoomorfos y otra hecha pedazos colocada debajo de la grande. Después de restaurada se pudo observar su forma navicular y las dos asas zoomórficas un poco estilizadas.¹⁴

También se hallaron restos de animales pleistocénicos como el *Megalocnus rodens*, *Microcnus gliriformes* y el *Mesocnus teorrei*. A 10 m del entierro y 1 m de altura apareció un dibujo en forma de V.¹⁵

Fecha: 590 ± 90 AP

5) Cueva Los Perros

Situada en la margen este del abra del río, aquí se reportaron restos óseos del perro mudo (*Indocyon caribensis*), tan citado por los cronistas de Indias. También se colectó un cráneo humano.

Fecha: 650 AP.¹⁶

6) El Burén

Se recogieron solamente fragmentos de burenes.

7) Cristales

Situado en la margen oriental del río fue reportado en 1969.

En esta zona el río posee un alto grado de salinidad y estos pueden encontrarse en racimos en las raíces de los manglares o enterrados en las orillas lodosas. Este lugar fue utilizado como habitación y cementerio. Los restos exhumados correspondieron a dos niños y cuatro adultos (entierros primarios) y algunos huesos dispersos que pudieron ser secundarios. Aquí se destacan dos hechos: un hueso teñido de rojo y dos de los adultos presentaban deformaciones corporales.

¹⁴ Estas vasijas se pueden ver en el Museo Provincial Palacio de Junco.

¹⁵ MANUEL RIVERO DE LA CALLE; ERCILIO VENTO CANOSA y ORLANDO SOLÉS CARTAYA: «La cueva funeraria de Las Cazuelas, Canimar, Matanzas», *Islas*, (41): 57-59, enero-abril 1972.

¹⁶ EDUARDO R. PRIDA: *El perro*, p. 28, Editorial Científico Técnico, La Habana, 1988.

En cuanto a las industrias representativas no se reportan artefactos de concha y sólo 21 piezas de piedra tallada: 16 lascas sin forma ni confección especial (12 microlíticas y 4 macrolíticas, las otras 5 con tipologías definidas: raspador, raedera y tres laminillas).

Los esqueletos se hallaron en las capas más superficiales con sólo 10 cm de tierra por encima, por lo que los enterramientos pudieron realizarse en los momentos finales de la vida en el lugar.

Al parecer, dadas las evidencias colectadas, los pobladores de este sitio se habían especializado en la recolección de moluscos en los manglares. El mar fue el centro económico secundario por el tamaño pequeño de los peces detectados.

Se puede observar la tendencia descendiente en el tiempo en la magnitud de las evidencias malacológicas, así como los grandes momentos de la vida: más antiguo donde la vida fue más intensa sobre el 2500 AP notificada por abundantes restos dietéticos y algunos artefactos de sílex, y la vida había declinado y se utilizaba el lugar como paradero estacional. Fechada en 1400 AP, allí las evidencias son escasas, no hay restos de utensilios y se verifican los entierros.¹⁷

8) *Centella*

Trabajada por el grupo espeleológico Carlos de la Torre entre 1970-75, es una cueva con pictografías. También se reportó el hallazgo de un cúbito. Fechado: 500 ane-700 ane (C).

9) *Casualidad I*

Sitio al aire libre localizado en la finca del mismo nombre en la margen occidental del río Canímar, a 1 km al sur de la carretera central que va de Matanzas a Limonar. Descubierta en 1987 durante la inspección al lugar por un grupo de especialistas de la ACC.

En la colecta de superficie se recogieron 33 piezas en un área de 150 m: 3 núcleos, 3 láminas, 20 lascas y restos de taller.

¹⁷ HAROLDO DILLA: «Excavaciones en el sitio arqueológico Los Cristales, Canímar», ISP Juan Marinello (mecanografiado).

La materia prima utilizada fue: silicita, porcelanita, jaspe pardo claro y ágata de jaspe con corteza.

Otros sitios con similares características en esta zona son: Yaití I, II, III, IV, Ferrer I, Paso de las Piedras, Las Carolinas.¹⁸

También en el área de Canímar han desaparecido numerosos sitios por la actividad destructiva del hombre: labores agrícolas, tabla de árboles; entre los que pudiéramos citar:

10) *El Bongo*

Reportado en la década del setenta con una extensión de 100 x 80 m. Se hallaron restos de concha y fragmentos de cerámica.

11) *Molino*

Solapa pequeña con unos 500 m de evidencias arqueológicas, correspondientes a dieta y entierros primarios.

12) *Cairo*

A sólo 500 m de El Molino y a 2 km de la margen del río.

13) *Hospital*

Se colectaron restos de dieta y piedra microlítica.¹⁹

Análisis

La heterogeneidad de las evidencias arqueológicas colectadas en el área de Canímar confirman la tesis de la reutilización de esta zona durante milenios por las comunidades aborígenes que poblaron esta parte del territorio de la actual provincia de Matanzas; tanto paleo, meso como neolíticas. El Valle de Canímar constituyó un enorme ecosistema natural favorable para este tipo de asentamiento y la relación que aquellas establecieron con el medio geográfico así lo notifica.

Las comunidades paleolíticas hasta ahora estudiadas se concentran cerca de los afluentes del río Canímar (Morato y Yaití). La materia prima utilizada en sus herramientas de traba-

¹⁸ AIDA MARTÍNEZ GABINO; GUILLERMO BAENA y ALEXIS RIVES: *Área arqueológica Canímar-Morato-Yaití*, 46 pp., Editorial Academia, La Habana, 1993.

¹⁹ Comunicación personal: Ercilio Vento Canosa (1995).

jo fue obtenida a partir de los cantos rodados localizados en las márgenes y lechos de la red fluvial. Así parece demostrarlo la composición litológica de las áreas en que se encuentran los residuarios.²⁰

Existe una amplia gama de evidencias que se corresponden a comunidades mesolíticas. Entre ellas se destacan dos sitios funerarios: Canímar Abajo (también habitacional) y Cristales; dos talleres líticos: Playita y Canímar I y algunas cuevas con pictografías como Centella.

El río les proveyó de agua potable, y al igual que el mar, de numerosos recursos naturales como fuentes de alimento y materia prima, de ahí la casi invariable cercanía de estos sitios arqueológicos a este entorno. También el propio río les sirvió como red fluvial para su movilidad en busca de objetivos económicos concretos.

Estos hombres se alimentaron con la carne de los moluscos marinos en las zonas de dominio costero: *Strombus gigas*, *Strombus costatus*, *Strombus pugilis* y *Xancus angulatus* (utilizados para la confección de diferentes artefactos), también con especies propias de la zona supralitoral, desde las mareas bajas hasta la costa arenosa y los manglares, como el ostión y el *Phacoides pectinatus*. Los moluscos terrestres formaron parte de su dieta y estuvieron representados, entre otros, por la *Pomacea paludosa*, *Liguus* sp y *Zachrysia* sp.

El sitio de habitación Canímar Abajo nos muestra en sus perfiles estratigráficos la evidencia clara del consumo de los moluscos como recurso alimentario importante. El tamaño de las conchas disminuye a medida que las capas son más tardías. También se notifica en el estudio de paleonutrición de los restos óseos allí exhumados.

La pesca está representada por las especies: *Scarus vetula*, loro de mar y la picuda, *Sphyrna barracuda*.

La captura de crustáceos (cangrejo azul, *Cardiosoma guanhumí*, y el rojo, *Gecarcinus ruricola*) y de quelonios (caguama, *Caretta caretta* y el carey, *Eretmochelys imbricata*) están bien representados en el sitio Playita.

²⁰ AIDA MARTÍNEZ GABINO; ERCILIO VENTO CANOSA y CARLOS ROQUE GARCÍA: *Historia aborigen de Matanzas*, 109 pp., Ediciones Matanzas, Matanzas, 1993, ils.

La actividad cinegética estuvo encaminada a la obtención de mamíferos de menor tamaño como las jutías, *Capromys* sp y en ocasiones otros de mayor dimensión como el *Mesocnus* y el *Megalocnus*. También consumieron el majá Santa María (*Epicrates angulifer*).

Los sitios neolíticos aquí representados por El Morrillo, Cazuela I, II, III, Burén, Los Perros, evidencian un desarrollo económico superior que se verifica en las costumbres funerarias y en el conocimiento de las artes alfareras.

Llama la atención la incidencia de la cerámica en esta área. Cazuela con motivos zoomorfos en sus vasijas de tipo ceremonial bien definidas, en Los Perros recipientes casi completos, en El Burén fragmentos de este elemento típico neolítico que notifica el cultivo de la yuca y en El Morrillo, al parecer el verdadero sitio de habitación.

Las investigaciones en esta área han permitido verificar a través de fechados colagénicos la coexistencia espacial y temporal de las comunidades mesolíticas y neolíticas en la zona. Las informaciones establecen la vinculación por ejemplo de etapas tardías de Canímar Abajo con etapas tempranas de El Morrillo, confluenciando el siglo XII dñe;²¹ aunque otros fechados acusan mayor antigüedad para Canímar Abajo en 500 AP.²²

Un hecho importante en el estudio de estos grupos fue constatar la presencia y convivencia de aquellos con el perro mudo, *Indocyon caribensis*, citado por los cronistas, cuyos restos aparecieron en la cueva Los Perros; además de animales pleistocénicos como el *Mesocnus* y el *Megalocnus* que se exhumaron en la cueva de Las Cazuelas.

Conclusiones

El área del Valle de Canímar en la costa norte de la actual provincia de Matanzas es una importante zona arqueológica donde se localizan numerosas evidencias de asentamientos de comunidades paleolíticas, mesolíticas y neolíticas. Este fue un lugar que por sus características paisajísticas proporcionó fuentes de

²¹ Comunicación personal: Ercilio Vento Canoso (1993).

²² MARIBEL SÁNCHEZ: ob. cit.

alimentación estatales a los distintos grupos de aborígenes en su paso por el mismo.

Los recursos terrestres, marinos y fluviales fueron aprovechados por aquellos hombres en su movimiento hacia zonas económicamente importantes para el desarrollo de sus actividades subsistenciales ●



Símbolos de la identidad santacalareña: estatua de Marta Abreu de Estévez, la benefactora, en el Parque Leoncio Vidal